



Con velas y de negro, asistentes a la marcha repudian el dictamen

CÉSAR ARELLANO GARCÍA
E IVÁN EVAIR SALDAÑA

Desde el Ángel de la Independencia, donde se manifestaron anoche jueces y magistrados, calificaron de “burla y vergüenza” que los diputados aprobaran en lo general el dictamen de reforma al Poder Judicial de la Federación (PJF) y advirtieron que “lo van a echar atrás porque se aprobó con irregularidades”.

Al acto acudieron más de 3 mil personas, la mayoría vestidas de negro con velas, lo que aprovecharon panistas, como la ex candidata presidencial Xóchitl Gálvez; el ex aspirante a la jefatura de Gobierno, Santiago Taboada; la alcaldesa de Álvaro Obregón, Lía Limón; la diputada federal Mariana Gómez del Campo, así como Beatriz Pagés, directora de la revista *Siempre!*

Micrófono en mano, la jueza Juana Fuentes Velázquez, directora nacional de la Asociación Nacional de Magistrados de Circuito y Jueces de Distrito del PJF, advirtió que no se dejarán de los poderes Ejecutivo y Legislativo.

“Es una burla que hayan aprobado un dictamen sin haber escuchado a las víctimas, sin haber escuchado a la sociedad, sin habernos escuchado, porque aquí está la voz, aquí está el Poder Judicial y siempre nos fue negada la voz, ni en sus conversatorios, ni en sus diálogos y hoy nos cerraron la puerta nuevamente.

“Dejemos muy en claro a los poderes Ejecutivo y Legislativo: no nos vamos a dejar, porque justo somos un Poder Judicial, justo y aquí es a lo que vamos a luchar. A partir de hoy seguiremos en la lucha de la forma que ustedes decidan, justamente si el diálogo no se abrió,



aquí estamos, fuerte, fuerte, Poder Judicial.”

Agregó que rechazan “la cobardía de los legisladores que sin recibirnos aprobaron el dictamen, pero continuamos en pie de lucha. Hay que defender al país, vamos a seguir hasta las últimas consecuencias”.

Por la mañana, magistrados y jueces de distrito activos y en retiro solicitaron a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) intervenga de manera urgente para evitar la reforma judicial, que consideraron apunta “hacia un golpe de Estado”.

Pero no sólo eso, aseguraron que la enmienda “está paradójica y perversamente enmascarada bajo un discurso democratizador que en la realidad persigue la concentración total del poder que anula los principios esenciales de la democracia misma: el democrático limitado y limitable”. Por eso, insistieron en que la CIDH evalúe la opción de suspender temporalmente el proceso para realizar una revisión integral y exhaustiva de su convencionalidad.

Patricia Aguayo, secretaria del décimo tribunal colegiado en

materia de trabajo y vocera de los empleados de base del PJJ, manifestó que impugnarán el dictamen por irregularidades en el proceso legislativo y sostuvo que agotarán todas las instancias nacionales e internacionales para frenarla.

“Sabemos todas las irregularidades que han cometido para resolver este asunto de la manera más rápida y más inmediata con la finalidad de entregarle su regalo de despedida al presidente López Obrador. Sin embargo, todas se van a impugnar. No nos vamos a quedar con los brazos cruzados. Vamos a hablar con los diputados y senadores de oposición y conjuntamente vamos a llevar todas las acciones legales, nacionales e internacionales, pero esto no se va a quedar así. México no se va a quedar sin su justicia. Lucharemos hasta el último momento y todos juntos vamos a poder levantar con orgullo el nombre del PJJ.”

Antes de las 7 de la noche se juntaron con las consignas “¡Reforma Judicial, capricho presidencial!” “¡El Poder Judicial no va a caer, no va a caer!” “¡Gobierno entiende, la justicia no se vende!”